



La contaminación daña la leche materna y el semen del lactante

► La de las madres catalanas tiene un nivel de toxinas cuatro veces superior al de las gallegas

ESTHER ARMORA
BARCELONA

Las propiedades nutritivas de la leche materna no están en entredicho siempre que ésta sea de buena calidad. Un estudio realizado por el Instituto Marqués y el CSIC, constata que las madres que habitan entornos con un alto grado de contaminación pueden transmitir a sus pequeños futuros problemas de esterilidad a través de la leche.

Según el informe, presentado ayer en Barcelona, la alta acumulación de toxinas en la leche materna puede ser el origen de una baja concentración de espermatozoides, lo que se conoce como oligospermia, la principal causa de infertilidad masculina. El trabajo, que hoy publica la Revista Internacional de Andrología, confirma la tesis de otros reali-

zados anteriormente en diferentes países. Para ello, compara los niveles de disruptores endocrinos o EDCs (compuestos químicos que en el organismo humano actúan como estrógenos) en la leche materna de una muestra de 68 mujeres (34 catalanas y 34 gallegas).

Una vez analizada la presencia de este contaminante químico, los expertos concluyen que en Cataluña, una comunidad con un desarrollo industrial sostenido durante más de 50 años, la calidad del semen es mucho peor que en otras zonas de España como Galicia, mucho menos industrializada y menos contaminada.

«En el estudio se aprecia una diferencia evidente entre estas dos poblaciones, que relacionamos con

Problemas de fertilidad
Según el estudio, los tóxicos acumulados reducen la cifra de espermatozoides y pueden causar malformaciones genitales

una mayor industrialización de Cataluña y con ciertos hábitos de vida como la ingesta de alimentos envasados», según indicó el subdirector del Instituto de Diagnóstico Ambiental y Estudios del Agua del CSIC, Damià Barceló. Algunos de los tóxicos estudiados poseen propiedades disruptoras endocrinas, es decir, son sustancias químicas que en el organismo humano actúan como hormonas femeninas y pueden causar bajas concentraciones de espermatozoides en el semen, malformaciones genitales y dalo testicular, según apunta el estudio.

Evitar entornos tóxicos

Ello no significa que «no deba darse el pecho, ni mucho menos», precisó la responsable de Reproducción Asistida del Instituto Marqués, María López-Teijón, quien defendió la práctica porque «aporta defensas inmunológicas». «Estamos preocupados por el deterioro del espermatozoide, pero la solución no pasa porque las mujeres dejen de dar de mamar, sino por evitar la exposición a sustancias tóxicas», aseguró.